

MATRIMONIO: EL REGALO DEL AMOR DE DIOS LOS SOSTIENE

El esposo y la esposa se necesitan uno al otro. Dios los creó hombre y mujer por amor, para el amor. El amor entre un esposo y una esposa viene de Dios.

CARTA DEL OBISPO NOONAN

El matrimonio no es la creación de ningún gobierno (Junio 2013)

Se le acercaron unos fariseos y lo pusieron a prueba con esta pregunta: "¿Está permitido a un hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo? Jesús respondió: ¿No han leído que el Creador al principio los hizo 'hombre y mujer' y dijo, 'el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne? De manera que ya no serán dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.'" Mateo 19:3-6

Mis Hermanas y Hermanos en Cristo:

Recientemente ha surgido mucha discusión sobre de la decisión de la Corte Suprema con respecto a la Enmienda de Defensa del Matrimonio (DOMA por sus siglas en Ingles) y de la Proposición 8 de California. Ninguna de estas resoluciones influye directamente en la Constitución o en las leyes de Florida, aunque es ingenuo pretender que no serán desafiadas en el futuro. De esta ser cuestionada, la Iglesia continuará vigorosamente protegiendo nuestra creencia de siempre sobre el matrimonio en nuestro estado.

Mientras que las decisiones de la Corte Suprema pueden propiciar la oportunidad para una pareja que bajo la ley civil ha hecho un compromiso mutuo a acceder a bienes y servicios desde o a través del gobierno, tales como salud o beneficios militares e impuestos, esto no cambia la forma de que la Escritura define el matrimonio, cuyo contexto nació mucho antes del nacimiento del Catolicismo.

Las Sagradas Escrituras comienzan con la creación del hombre y mujer a imagen y semejanza de Dios y concluye con una visión de "las bodas del Cordero." A lo largo de las Escrituras se habla sobre el matrimonio y de su "misterio", su institución y el significado que Dios le ha dado, su origen y su fin, sus realizaciones diversas a lo largo de la historia de la salvación, las dificultades derivadas del pecado y de su renovación "en el Señor" en el Nuevo Pacto de Cristo y la Iglesia.

En Génesis, leemos que Dios hace varón y hembra por amor, para el amor. El amor entre marido y mujer se coloca en sus corazones por Dios para cumplir su diseño para cada persona. Respetamos a todas las personas con compasión y sensibilidad. Para la Iglesia Católica, el matrimonio es mucho más que un contrato social hecho por dos personas. Es mucho más que los beneficios que brinda la sociedad a las parejas casadas. La santidad del matrimonio une todo el ser de los cónyuges en el amor y es un signo del amor de Dios para la humanidad. Es la unión de un hombre y una mujer a ser co-creadores con Dios para traer a hijos al mundo.

El amor de los esposos exige, de su propia naturaleza, la unidad y la indisolubilidad de la comunidad de los cónyuges de las personas, que abarca toda su vida: "por lo que no son más dos, sino una sola carne". Están llamados a crecer continuamente en su comunión a través de la fidelidad cotidiana a su promesa de matrimonio de mutua entrega total. Esta comunión humana es confirmada, purificada y completada por comunión en Jesucristo ofrecida mediante el Sacramento del Matrimonio. Se profundiza por la vida de la fe común y por la Eucaristía que se recibe juntos.

¿Qué tiene que ver la decisión de la Corte Suprema de DOMA con la creencia de la Iglesia Católica sobre el Sacramento del Matrimonio? Nada. El matrimonio no es la creación de algún gobierno. Lo que estas decisiones hacen es resaltar el carácter contracultural de Jesucristo, y como ha dicho el Papa Francisco, nuestro propio rendimiento a la separación de Dios. Nos reta a ser fervientes en la construcción de una cultura del matrimonio como Sacramento. Requiere que seamos heraldos del Evangelio y juntos apoyemos firmemente en la promoción y defensa del matrimonio como un Sacramento, la unión de un hombre y una mujer a ser co-creadores con Dios para traer hijos al mundo. Nos ruega, que como personas de fe, seamos valientes contra esta marea de incredulidad y conduzcamos a los demás, así como lo hicieron los primeros apóstoles con Cristo. Nos llama a la oración; a pedir perdón por nuestro descuido y por aquellos que revisan las decisiones del Tribunal y sus implicaciones. Exige nuestra evaluación del bien común y el futuro de nuestra sociedad bajo Dios.

Con esto en mente, les exhorto a participar en la próxima conferencia, Matrimonios Fieles: Cristo en la Mezcla, el 2 y 3 de agosto en la Parroquia Holy Family en Orlando. Espero que me acompañen avivando una fe más profunda en el corazón de nuestro pueblo, para que lleguemos a comprender y experimentar la sacralidad del Sacramento del Matrimonio al nacer a través de, con y en Cristo.